

Diplomado en Asuntos Antárticos  
Módulo IV: Aspectos culturales, históricos y legales del Continente Antártico

Amundsen y Scott tras la conquista del Polo Sur.

Nombre: Fernanda Ovando P.

## CONTENIDO

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
LOS PRIMEROS INTENTOS POR LLEGAR AL POLO SUR.....	3
LA CARRERA FINAL HACIA EL POLO SUR: AMUNDSEN VS SCOTT .....	4
CONCLUSIÓN.....	6
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	7

## RESUMEN

El concepto “*Antártica*” se remonta a los griegos, quienes especulaban sobre la existencia de tierras australes, a las que en contraposición al Ártico las denominaron “Antiarkos” o Antártico, sin embargo, para que los primeros exploradores confirmara la existencia de esta tierra polar austral, tuvieron que pasar siglos. Es así como en 1772, James Cook navegó lo más al sur que se había logrado hasta ese entonces, ratificando la existencia de este territorio y logrando que muchos otros exploradores se interesaran en el continente blanco, tanto a nivel comercial como también en el ámbito científico. Entre fines del siglo XVII y fines del siglo XIX, un total aproximado de 325 expediciones habían operado en toda el área. No conforme con esto, a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, las exploraciones antárticas toman un mayor impulso, esta vez se disputan entre varios países la llegada al lugar más recóndito e inaccesible del planeta: el Polo Sur. Carrera que finalmente acaban llevando el Noruego Roald Amundsen y el Británico Robert Scott, donde la expedición de Amundsen se llevó la victoria debido a la utilización de una mejor estrategia, enfocándose netamente a la conquista del Polo Sur, contrariamente a la expedición de Scott quienes en un principio tenían como objetivo conquistar el Polo Sur, además de realizar labores científicas. Esto y los varios inconvenientes debido la mala estrategia de Scott hicieron que el desenlace de esta expedición terminara en una tragedia.

**Palabras claves:** Antártica, Polo sur, Amundsen, Scott.

## INTRODUCCIÓN

El concepto “*Antártica*” se remonta a los griegos, quienes especulaban sobre la existencia de tierras australes, en contraposición al casquete del polo norte llamada “*Arktikos*”, denominando a aquella tierra polar austral como “*Antiarkos*” o Antártico, sin embargo, tuvieron que pasar siglos para que los primeros exploradores observaran y confirmaran la existencia de esta posible tierra polar austral.

Fue así, como hasta el año 1772, el navegante y explorador inglés James Cook, navegó lo más al sur que se había logrado hasta ese entonces, ratificando la existencia de este territorio. James Cook, sobrepasó en varias oportunidades el círculo polar antártico y constató además que la Antártica era un continente separado de los demás (Lausic, 1990), no obstante, subestimó el potencial de esta zona:

*... Puedo decir con franqueza que ningún hombre se aventurará más allá de lo que lo he hecho y que las tierras que podrían extenderse hacia el sur, jamás serán exploradas. Tupidas nieblas, tormentas de nieve, un frío intenso y todo lo que puede hacer que pliegue la navegación. Todas estas dificultades se intensifican por el horrible e inexpresable aspecto del lugar, un paraje maldito por la naturaleza y que nunca sentirá el calor de los rayos del sol: permanecerá eternamente cubierto por la nieve y el hielo (Stephen, 1996).*

A pesar de esta descripción, el viaje de James Cook, abrió las puertas para que muchos otros exploradores se interesaran en el continente blanco, tanto a nivel comercial como también en el ámbito científico. Así, entre fines del siglo XVII y fines del siglo XIX, un total aproximado de 325 expediciones habían operado en toda el área (Lausic, 1990). No conforme con esto, a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, las exploraciones antárticas toman un mayor impulso, esta vez se disputan entre varios países la llegada al lugar más recóndito e inaccesible del planeta: el Polo Sur. Varios fueron los navegantes y exploradores que trataron de alcanzar esta meta, pero poco a poco las expediciones por alguna u otra razón debieron ser canceladas y en esta travesía sobresalieron principalmente Ernest Shackleton, Roald Amundsen y Robert Scott, correspondiendo a estos dos últimos la decisión final.

## LOS PRIMEROS INTENTOS POR LLEGAR AL POLO SUR

En esta fabulosa hazaña por conquistar el Polo Sur, los nombres de los exploradores que más suenan en la leyenda Antártica, son los Británicos: Ernest Shackleton y Robert Scott y el Noruego, Roald Amundsen.

La primera vez que Robert Scott, llegó al mar austral, iba al mando del *Discovery* (1902-1904), recorrió 5.000 kilómetros en el continente helado, llegando a 875 kilómetros del Polo Sur. En este viaje descubrió la presencia del pingüino emperador e investigó las montañas de Tierra Victoria. En su primer intento por llegar al Polo Sur iba junto a Ernest Shackleton y Wilson, siendo este último quien encontraría la muerte más tarde junto a Scott en 1912 (Calvo,1993).

Una vez recuperado de la expedición bajo el mando de Robert Scott, la siguiente expedición se llevó a cabo por Ernest Shackleton a bordo del *Nimrod* (1907-1909) (Lausic, 1990; Calvo,1993; Batista, 2002). Sus principales acompañantes fueron, el montañero Frank Wild, el teniente meteorólogo Adams, el doctor Marshall, médico y geógrafo, Brian Armytage, Edgeworth David, profesor de geología de la Universidad de Sydney y finalmente Douglas Mawson, quien llegaría a ser el gran explorador del sector antártico australiano (Batista, 2002). Para el traslado durante su expedición, Shackleton llevó ponis en vez de perros para tirar de los trineos. En esta travesía escaló el glaciar Beardmore, para acceder a la meseta polar y siguió andando hasta llegar a los 179 kilómetros del polo, ya en lamentables condiciones y convencido de que si se seguían terminarían todos muertos, renunció al triunfo y regresó a su barco (Calvo, 1993), sin embargo lograron un gran adelanto en el trazado de la ruta del Polo Sur, después de atravesar el glaciar más grande conocido hasta entonces (Batista, 2002).

A pesar de los tres nombres que más sobresalen en la travesía de llegar y conquistar el Polo Sur, como se mencionó en un inicio del trabajo fueron varios los navegantes y exploradores que tomaron este gran desafío, por esta razón a continuación en la tabla 1, se describen otros nombres de exploradores, el año de su expedición y la distancia que alcanzaron en ese entonces.

**Tabla 1: Acercamiento al Polo Sur.**

Nombre	Fecha	Latitud	Distancia del Polo
Cook	1774	71°10'	2.092 km
Weddell	1823	74°15'	1.750 km
Ross	1842	78°09'	1.316 km
Borchgrevink	1899	78°50'	1.273 km
Scott	1902	82°17'	875 km
Shackleton	1909	88°23'	179 km
Amundsen	1911	90°	0 km
Scott	1912	90°	0 km

Obtenido de Eleanor Honnywill, La aventura de la Antártida.

## LA CARRERA FINAL HACIA EL POLO SUR: AMUNDSEN VS SCOTT

Ya señalado el camino hacia el Polo Sur, luego de la expedición de Shackleton. Inglaterra no quiso perder este trofeo después de tantos años de expediciones y reconocimientos de mares y territorios, por esta razón, el gobierno envía nuevamente al capitán Scott, con el objetivo de conquistar el Polo Sur y ganar para Gran Bretaña el honor de su realización (Braun, 1974). Pero no sería el único.

El explorador del mundo Ártico, el Noruego Roald Amundsen, tras fallar su conquista al Polo Norte, luego de enterarse por medio de los periódicos que Frederick Cook y Robert Peary se habían anticipado a sus intenciones, siguió con sus preparativos y cambió su rumbo. Si no era el primer hombre en llegar al Polo Norte, sería el primero en llegar al Polo Sur (Batista, 2002).

La carrera por conquistar el Polo Sur comienza cuando Amundsen le envía el siguiente telegrama a Scott: *Me permito informarle que procedo hacia el Antártico. Amundsen* (Braun, 1974).

Scott interpretó mal el mensaje de Amundsen, pensando que su destino era otro, por lo tanto, no alteró sus planes logísticos.

Lo que para Amundsen, era una operación deportiva, para Scott, la conquista del Polo Sur era totalmente diferente, este último planeó en detalle esta expedición con la finalidad de además de llegar al Polo Sur, también realizar labores científicas, en el área biológico, geológico, meteorológico e hidrográfico, ya que esto contribuiría un gran aporte hacia lo que en ese momento era algo totalmente desconocido y lo que también le daría una ventaja estratégica a Gran Bretaña, frente a los demás países, pero, sin embargo, frente al desafío de Amundsen hacia Scott, quedaba en gran desventaja si se piensa que el objetivo primordial era llegar al Polo Sur.

El capitán Scott partió en junio de 1910 en el *Terranova*, a cargo del teniente Evans y Amundsen partió en octubre del mismo año a bordo del *Fram*. Con pocos días de diferencia ambos llegaron al mar de Ross.

Scott instaló su campamento en Isla de Ross (Calvo, 1993), ya que seguiría la misma ruta que años atrás había hecho Shackleton. En su expedición llevó ponis, perros y algunos trineos con motor. Su equipo estaba conformado por un grupo principal y otros de apoyo y su estrategia al final para llegar al polo sur fue utilizar trineos tirados por hombres, ya que ninguno de los animales que llevó logró sobrevivir en la primera fase del trayecto, esto hizo que se perdiera mucho tiempo y también energía.

Amundsen, en cambio se instaló en Bahía de las Ballenas (Calvo, 1993), lugar inexplorado al Este del Mar de Ross. Con esta arriesgada decisión, Amundsen situó su base a unos 100 kilómetros más cerca del Polo Sur que la de Scott y para su travesía utilizó trineos que serían arrastrados por perros altamente preparados. Su equipo estaba formado por cuatro personas: Olav Alavson Bjaaland, Hilmer Hanssen, Sverre H. Hassel y Oscar Wisting (Calvo, 1993).

Scott se enteró en último momento que estaba metido en una carrera de velocidad, cuando el *Terranova* tras realizar algunos trabajos científicos a cargo del teniente Victor Cambell, descubrió al *Fram* anclado frente al campamento noruego. Volvió a su base y le informó de esta situación a Scott, quien en ese momento supo de las intenciones de Amundsen. En ese momento Scott anotó en su diario:

*El plan de Amundsen constituye una seria amenaza para nosotros. Está a unos 100 kilómetros más cerca del polo. Nunca imaginé que podía llegar tan lejos por el hielo con perros. Su manera de conducirlos es al parecer excelente. Y lo más importante y esencial es que puede empezar la expedición a comienzos de la estación, cosa imposible con ponis (Batista,2002).*

De esta forma Scott aceptó de mala gana esta competición. El 24 de octubre de 1911, Scott puso en marcha sus trineos y partió rumbo al Polo Sur. Amundsen un día después, partió hacia donde le indicaba su brújula con sus aproximadamente 100 perros.

A pesar de que Amundsen eligió una ruta inexplorada, él y sus hombres, tantearon porfiadamente el terreno, cruzando valles rellenos por pequeños glaciares que obligaban a descensos de varios centenares de metros y escaladas, un ventisquero de peligrosas aristas de hielo en el que no faltaban las grietas, pero finalmente llegaron a la meseta polar, gracias también a las condiciones climáticas que para ellos fueron favorables durante su recorrido. Contrariamente, Scott eligió una ruta conocida pero a pesar de eso, no tuvo la misma suerte que Amundsen, ya que Scott tuvo que luchar contra unas condiciones ambientales verdaderamente infernales, y eso complicó totalmente su expedición (Batista, 2012).

El 15 de diciembre de 1911, Amundsen llegó a su destino, el Polo Sur y el equipo de Scott, en ese momento formado por: el doctor Wilson, el marinero Evans, el capitán Oates y el teniente Bowers, llegaron al Polo Sur el 17 de enero de 1912 (Batista, 2002), pero en la ansiada meta lo esperaba la más cruel decepción, hacia un mes aproximadamente que flameaba la bandera noruega en la inmensa meseta que Amundsen bautizó como Haakon VII en homenaje a su monarca (Braun, 1974), en ese momento Scott escribió en su diario: *Dios mío, este es un lugar terrible, habiéndonos esforzado tanto sin vernos premiados con la prioridad (Calvo,1993).*

Amundsen empleó entre 97 y 99 días entre la ida y la vuelta, según los autores, para cubrir los tres mil kilómetros, que separaban sus bases, desde el punto de destino: el polo.

Finalmente los noruegos tuvieron un feliz retorno, mientras que el regreso de Scott fue trágico. La condiciones climáticas seguían desfavorables y la marcha se tornaba más lenta y dificultosa, agravada por la falta de combustible y alimento. Los miembros del grupo fueron falleciendo un a uno: primero Evans como consecuencia de una caída y también por no soportar las bajas temperaturas que oscilaban entre los 35 y 40 grados bajo cero, luego Oates que se hallaba imposibilitado, retrasando el regreso de sus compañeros, decidió salir de la carpa y perderse en el furioso temporal. Los tres restantes siguieron su marcha ya exhaustos, enfermos y congelados, quienes frente a una nueva tormenta debieron refugiarse en la carpa, ya que la nieve les impedía el avance.

El 20 de marzo de 1912 Scott anota en su diario: *Ya toda esperanza debe ser abandonada. Esperaremos hasta el fin, pero nos debilitamos gradualmente; la muerte no puede estar lejos ... y , al pie de la página: Es espantoso, no puedo escribir más! (Braun,1974).*

Los cuerpos congelados, junto al diario de viaje y a 14 kilos de muestras geológicas, fueron rescatados el 12 de noviembre de 1912. Algunos investigadores sugieren que Scott podría haberse dado más prisa en el regreso, pero como dice Eleanor Honnywill, “ante todo eran científicos”, en relación a esto en su diario se pueden leer anotaciones como: “estuvimos recogiendo muestras geológicas hasta la hora de cenar” o “tuve un buen día de campo y recogí algunas cosas realmente espléndidas” Es decir según (Calvo,1993), trataron de no volver vencidos.

## CONCLUSIÓN

Se puede concluir, de la expedición realizada por Amundsen y Scott hacia el Polo Sur, que Amundsen ocupó una mejor estrategia que Scott, en todo sentido, como por ejemplo: eligió un grupo pequeño, pero con experiencia, utilizó perros altamente adiestrados para tirar trineos en hielo, llevó la suficiente cantidad de animales, pensando en utilizarlos en algún momento como alimento tanto para los mismos animales como para su grupo de expedición de ida y además dejó en el camino depósitos de alimentos para el regreso. Utilizó ropa adecuada al clima extremo. Al llegar al Mar de Ross armó su campamento en una zona no explorada, pero mucho más cercana al polo sur que la base de Scott. Y finalmente ante la derrota de conquistar el Polo Norte, dejó atrás toda actividad científica, enfocándose netamente a conquistar el Polo Sur antes que cualquier otro explorador. Pero a pesar de la derrota de Scott ante Amundsen igual es considerable destacar su inmenso esfuerzo, ya que a pesar de no haber tomado buenas decisiones para el desarrollo de la expedición no corrió la misma suerte que Amundsen frente a las condiciones climáticas, lo cual hizo mucho más difícil su recorrido hacia el Polo en todo momento, no obstante destacó además su entusiasmo por la actividad científica, ya que su objetivo no sólo era conquistar el Polo Sur, sino también recopilar la mayor información posible sobre esta tierra desconocida. Esto le valió que hoy en día sea tan reconocido como Shackleton y Amundsen dentro de las leyendas Antárticas.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Calvo, Antonio. 1993. La Antártida Catedral de hielo. McGraw-Hill. Madrid. España.

Batista, Juan. 2002. Antártida: Ayer, hoy, mañana. Alianza editorial. Madrid. España.

Braun, Armando. 1974. Pequeña historia Antártica. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires. Argentina.

Honnywill, Eleanor. 1986. La aventura de la Antártida. Editorial Juventud. Barcelona. España.

Lausic, Sergio. 1990. La Antártica y los inicios de su historia. En: Lausic, Sergio (editor). 1990. La Antártica continente de la esperanza. Primeras jornadas antárticas, Punta Arenas. Chile.

Stephen, Martin. (1996). *A history of Antarctica*. State Library of New South Wales Press, Sydney.